

CIUDAD DE LOS CONDES

EL SUCESO DE LA SEMANA

Restricciones eléctricas *

LOS goznes de la puerta al abrirse cautelosa, gimieron leves y suaves en la tibia oscuridad de la noche. Se oyó la fórmula de una despedida. —Adiós, hasta el martes. —Adiós, y a ver si eres puntual. —Y, el ruido férreo de un cerrojo al correrse, devolvió el silencio a las tinieblas.

Carrasperosa los sonó a las e-paldas de Félix, y, los luminicos rayos de eléctrica linterna, proyectados desde regular distancia, posáronse sobre la blanca espalda de la gabardina.

—Vaya, hombre, paciencia— se dijo—: nunca falta un inoportuno. —Y, prudencialmente apretó el paso.

Resueñan cautas y rápidas las pisadas de Félix, que más que andar, deseara deslizarse. Atrás, firmes y enérgicas, oyense las del desconocido que marcha en la misma dirección.

El blanco encitando de la acera, rebrillante al tenue resplendor de los luceros, marca el camino que el noctámbulo ha de seguir. Allí, en lo alto, un cielo de gris azulado, cubre a la ciudad con jalonado techo de estrellitas y blancas fosforescencias.

Oscuridad completa, absoluta. Silencio inmenso, tranquilo, de paz de hogar. Pin... pin... pin... cantan las pisadas de Félix. Pon... pon... pon... replican las del desconocido. Acompasadas, dirían e las de pareja en servicio de instrucción.

Negra boca de una Ronda, que Félix decididamente enfilo. —¡¡Zás!!!

Pétreo cantón —protector de una esquina e infractor de una ordenanza— que al paso de Félix se opuso. —Un zapato roto... una espinilla lastimada... una involuntaria carrerilla ha-ta la pared frontera... y un tacó contudente y enérgico, fueron las consecuencias.

El can, guardián del vecino corral, desperpezose asustado, y a las tonas del viento lanzó amenazador y amedrentado alullido. ¡Lnd, diez, cien, mil perros contestaron: los del casco urbano y los de los suburbios; los falderrillos y los mastines; y, de noche a ur, y de e te a oeste, ladridos en todos los tonos: en fa, y en mi, en sol, y en do, rompieron el nocturno silencio.

Fué un ladrío inmenso, genial, de reto, de prevención, de miedo, amenazador, lastimeró... un colozá ¡¡bau, bau, bau!!!, que sin saber por qué, ni para qué, de todos los lugares brotó.

Se paró Félix, y, comentó mientras humedecía con saliva sus huesos doloridos: ¿por qué me ladran? ¿qué les he hecho?, ¿qué tontos son los perros!

Y en tanto, hizo imposible por encender una linternilla, que de su bolsillo extrajo; empeño inútil, del que desistió, cuando su rostro volvió a escuchar una vez más el pon... pon... pon... del otro viandante.

—Está visto, éste tío, quiere algo conmigo—, livido, discurrío.

No es que precisamente Félix tuviera miedo. Lo desconocía. Lo que se dice miedo, jamás lo sintió; prudencia, sí.

En mil ocasiones vió e en situación apurada, y entonces, un nudo se le apretó a la garganta hasta ahogar e; fuerte opresión le agarró el pecho hasta asfixiarle; inexplicable temblor atacó a sus miembros... como en cuanto notaba esto se retiraba del peligro, Félix siguió ignorando lo que el miedo es.

Por eso, con calma se dijo: ¿Qué se propone éste misterioso ser, que me sigue y me enfoca? —El caso es, que de hombre a hombre, no hay diferencia. —Voy a esperarle, y le digo... —Pon... pon... pon... volvió a sonar más cerca sobre el cemento de la calzada.

Félix no resistió más; jamás supo si fué el pavor; siempre ignoró si fué el pánico; pero... por sí acaso, emprendió velocísima carrera. Corrió, corrió y corrió: ¿cuánto?, nunca se supo.

Cruzó calles plazas y descampados, hasta llegar a desorientarse en el laberinto de empinadas, añejas, y retorcidas rúas.

Tropezó en cantones; se estrelló contra carros; se ensució en regueros, se entolló en muladares...

...Y tras sí, despertó el alma dormida de la ciudad transformada en maullidos de gatos, ladríos furibundos de perros y... hasta el rebuznar de un pollino...

Frente a la puerta de su casa limpióse el sudor, y, en tanto, meditó: ¡Soy incorregible!, ¡qué virginal silencio he roto!, ¡qué paz y qué tranquilidad he turbado!, ¡qué estúpido e-cándalo he producido!

Mientras, introdujo la llave en la cerradura tras intentar, por enésima vez, encender la luz de la rebelde y contumaz linternilla.

Ingrávido sube Félix las escaleras de su casa. ¿Recuerdas tú, lector, haber subido alguna vez una escalera obstinado en anunciar a los vecinos la hora de tu llegada nocturna? ¿No has tenido la desdicha de "disfrutar" de una de esas escaleritas, aliada de poteras y amiga de chismosas vecindadas? ¿No? ¿las tuyas son serias y formales? Enhorabuena.

¡¡Ploomm!! hicieron las narices de Félix al encontrarse con la puerta de la habitación antes de lo calculado... —Félix, Félix, llamó la esposa desde el tranquilo y dulce lecho, ¿qué ha sido eso?, ¿qué ha pasado? —Nada; que he tenido que levantarme. —Me pareció que entrabas ahora. —No, mujer, estás soñando: ¡¡Ohittss!!, duérmete, no se despierte el niño.

—¿Qué hora es? Me dá la sensación de que llevo mucho tiempo durmiendo; de qué me has despertado con un ruido. En la calle, todo sigue oscuro y silencio o, obscuridad y silencio, que rompe el metálico son del reloj del Consistorio.

Pin... pin... pin... pin... paamm... paamm... paamm... paamm... paamm... —Félix, dice susurrante la esposa: ¿no acaban de dar las cinco? —No mujer, son las dos; es que el reloj estaba parado desde ésta tarde y se conoce que ha echado a andar ahora.

Runrunear de polillas en los muebles, y, crujir de maderas en los entarimados, silencio en la ciudad, que vuelve a ser rasgado por el bronconeo y cascado son del reloj de Santa María.

Pin... pin... pin... pin... Pluumm... pluumm... pluumm... pluumm... —Félix, añade quejumbro a la esposa: Dan las cinco en otro reloj.

—Si mujer, sí, no te pongas pesada: ¿No sabes lo que ha ocurrido? Pues verás; que el Alcalde, para engañar a los de la Electrica en é-ro de las restricciones, ha mandado adelantar en tres horas los relojes: así nos dan la luz más pronto, ¿entiende?, ¿no te lo dije ya antes?

—No, no me dijiste eso; me dijiste otra cosa. —Estás dormida mujer; no sabes lo que oyes, ni lo que ves, ni entiendes lo que te dicen...

Félix terminó su destocado. Cogió la rebelde y apagada linternilla, redoblando sus baldíos esfuerzos. ¡Nada!

—Tomó una caja de cerillas, y, tuvo la gran suerte de lograr encender una vela. Examinó la pila eléctrica, que contra el suelo arrojó en forma violenta, dividiéndola, al caer en dos mitades.

Suplemento de IMPERIO dedicado a la comarca de BENAVENTE

NUEVA ESPAÑA

III época. Núm. 288
Jueves 19 de octubre de 1950

Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor Alcalde, camarada Conde Hernández, y con asistencia de los señores Concejales camaradas Mayo Barrios, Alén García y Cachón Saludes, celebró el día 10 de octubre la Comisión Permanente del Ayuntamiento de esta Ciudad, la sesión ordinaria de la semana, adoptándose los siguientes acuerdos:

1.º Autorizar a don Angel Román Mañosa vecino de Zamora, para que en la planta baja de la casa número 1 de la Cuesta del Río, pueda proceder a la apertura de un establecimiento destinado a la venta de material eléctrico.

2.º Autorizar a don Ciriaco Lloren Porras, para que en la casa de su propiedad número 14 de la calle del General Queipo de Llano, pueda ejecutar obras de demolición de la zona hundida del tejado, reemplazando las piezas de madera rotas.

3.º Autorizar a don Blas Mayo Barrios, para que en el interior de su casa, sita en la calle de San Antón Viejo pueda ejecutar obras consistentes en la construcción de un gallinero y aumentar en unos treinta centímetros la altura de las tapias, que enfrenta con la vía pública.

4.º Autorizar a don Javier Fernández Domínguez para que en un edificio de su propiedad, sito en el camino de las Eras de San Antón, pueda ejecutar obras consistentes en cercar el patio de su casa.

5.º Autorizar a doña Petra Andrés Santos, para que en la casa de su propiedad, número 7 de la calle Alta de San Juan del Reloj, pueda ejecutar obras consistentes en derribar una pared interior que se encuentra ruinoso, volviéndola a reconstruir, así como retejo del edificio.

6.º Autorizar a don Domingo Pérez Reñones para que en un prado de su propiedad sito en las inmediaciones de la carretera de Madrid a La Coruña, pueda ejecutar obras de cercamiento con una pared de tierra.

7.º Autorizar a don Melchor Argüello para que frente al edificio de su propiedad, sito en el número 2 del camino de Manganeses, pueda ejecutar obras consistentes en construcción de un trozo de acera de hormigón.

8.º Autorizar a don Germán Álvarez García, para que en la casa de su propiedad número 90 de la Avenida del General Primo de Rivera, pueda llevar a cabo obras de reconstrucción parcial y reforma de las dos plantas, con sujeción al proyecto confeccionado por el arquitecto don Miguel Baz García.

9.º Autorizar a la señora viuda de don Emilio Mañanes Ugidos, para que en un solar de su propiedad, sito en la calle de Santi-Spiritus, pueda construir un edificio de nueva planta destinado a vivienda, con sujeción al proyecto autorizado por el arquitecto don Miguel Baz García.

10.º Autorizar a don Miguel Iglesias Vega, para que en un solar de su propiedad, sito en la calle de Re-

nueva pueda ejecutar obras consistentes en construcción de un edificio de planta baja destinado a cochera, con sujeción al proyecto autorizado por el arquitecto don Miguel Baz García.

11. No acceder a lo solicitado por el auxiliar de Intervención señorita Alonso Fernández, sobre concesión de permiso.

12. Conceder la licencia anual reglamentaria de 15 días al peón de la brigada de obras señor Casquero Velao.

13. Conceder la licencia anual reglamentaria de 15 días al barrendero municipal señor Montes Tolosa.

14. Autorizar a los herederos de don Argimiro Gutiérrez, para que en un solar de su propiedad, sito en la carretera de Mombuey, puedan proceder a la construcción de un edificio de planta baja destinado a almacén, con sujeción al proyecto autorizado por el arquitecto don Miguel Baz García.

15. Conceder la licencia anual reglamentaria de 15 días al vigilante de arbitrios señor Hernández Santos.

16. Reconocer el derecho a la percepción de un quinquenio al auxiliar de Secretaría señor González González.

17. No acceder a lo solicitado por el barrendero señor Huerga San José, sobre reconocimiento de quinquenio.

18. Conceder un mes de licencia sin sueldo, al capataz de la Brigada de Limpiezas señor Burón Pascual.

19. Se aprobaron diversas cuentas y facturas, presentadas al cobro.

CARTELERA MUNICIPAL

VENTA DE BASCULAS

En sesión celebrada por la Comisión Municipal Permanente el día 3 de octubre se acordó la venta en pública subasta de dos básculas usadas del servicio de recaudación de arbitrios.

El precio de tasación es el de ochenta pesetas, admitiéndose las proposiciones a la alza.

Las instancias se presentarán en la Secretaría de este Ayuntamiento en el plazo de veinte días hábiles a contar desde la publicación de este edicto en el suplemento "Nueva España" del diario de Zamora "IMPERIO".

DESCRANE DE PRADERAS COMUNALES

En sesión celebrada por la Comisión Municipal Permanente el día 3 del actual mes de octubre, se aprobó con carácter provisional el padrón de arbitrio municipal sobre desgrane en praderas comunales que ha de regir durante el actual año de 1950.

De conformidad a lo prevenido en la respectiva ordenanza, referido documento se halla expuesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento a los efectos de que pueda ser examinado y presentarse durante dicho plazo las reclamaciones debidamente documentadas que se estimen pertinentes.

Mercado semanal

Al mercado semanal celebrado el pasado jueves día doce de octubre, concurrieron las siguientes cabezas de ganado:

Caballerías mayores: 25. Caballerías menores: 50.

Cerdos cebones: 2. Cerdos canperos: 85. Cerdos lechones: 654.

Reses vacunas mayores: 154. Terneras: 4. Ganado lanar y cabrío: 463.

El mercado en general estuvo muy concurrido de gentes, que materialmente abarrotaron las calles de la ciudad, realizando el comercio una abundantísima venta.

En las transacciones de reses hubo una natural y buena animación a pesar de haber alojado algo la asistencia de tratantes por coincidir con feria anual en Zamora.

Los camperos se pagaron de 1.000 a 16.000 pesetas según clase y unidad; los lechones se cotizaron entre 400 y 600 pesetas, unidad y según clase; el precio de las reses vacunas mayores osciló entre las 17 y 18 pesetas el kilo en vida; y el ganado lanar entre 7 y 8 pesetas kilo vida.

Sobre el pavimento se abrió verde papellito con roja leyenda, que Félix examinó:

MUY IMPORTANTE.—¡Atención a la luz!, ¡Ojo a la luz! Por orden de la Jefatura de restricciones, y en tanto se logra restablecer la normalidad en los embalses, la corriente de ésta pila se cortará desde las 19 a las 9. ¡No llamará a engaño!

—¡Atíza!, clamó nuestro hombre: Ver para creer. Luz sólo de día. Como las empresas de verdad...

...Y se durmió beatíficamente...

CAMPEONATO PROVINCIAL

Un encuentro desastroso en Gándara

Nota de la R.—El precedente trabajo nos fue entregado para su inserción en el pasado número, no habiéndolo realizado por exceso de original. Lo hacemos hoy por considerarlo interesante.

(Crónica especial para "IMPERIO")

El cercado de Gándara tiene una gran ventaja sobre muchos campos deportivos de los que existen por ahí. Esa gran ventaja está en las vistas maravillosas que domina. Si el domingo hubiésemos presenciado el mismo encuentro de fútbol en otro campo, nos hubiéramos hartado de ver adobes o las nucas —cañosas y juveniles— de los espectadores que com-

pártieron con nosotros el tormento de ver las hazañas de los veintidos jugadores— a los pocos momentos fueron visitados y si hubiera habido prórroga quedarían reducidos a dos o tres— que muy animados y espectaculares saltaron al campo, y pudimos apreciar las ventajas turísticas de Gándara cuando el árbitro, señor Calvo, pitó para dar comienzo el partido.

Creemos que a lo escrito en las entradas o en los "carnets" de los socios, debieran añadirse algunas notas en las que se ponderaran las virtudes del lugar. Algo así como: "Si el caballero, la señora, la señorita o el niño se aburrían, desde nuestro magnífico campo de fútbol podrán admirar un hermoso paisaje". O esta otra: "En el caso de que la contienda futbolística que presencié no satisfaga las aficiones puramente deportivas de los espectadores, éstos no tendrán derecho a reclamación alguna. La dosis de oxígeno puro con que esta Directiva obsequia, compensa a los espectadores y obliga a éstos a sentirse satisfechos y agradecidos".

Oxígeno puro y vistas maravillosas fue lo que apreciamos únicamente. De lo demás, de fútbol, muy poco. Menos mal —nos enorgullece decirlo— que lo poco bueno que se hizo fue obra del once local ya que los forasteros usaron y abusaron de triquiñuelas y marullerías que el árbitro no supo o no pudo corregir.

Recordamos —repetimos que orgulloosamente— el avance por el ala izquierda local llevando dominado y templado el balón, avance que culminó en un gol —quedó a salvo el honor— impecable y que dio lugar a empate— poco duró la euforia— que consiguió salvar la desventaja que durante veintidos minutos de encuentro llevaban los benaventanos. El público se enardeció y animó a los "tomateros", pero nada se consiguió.

Unos y otros —jugadores y público— se olvidaron de todo. Hasta de que estaban en Gándara... y de que Gándara está en Benavente. Y vinieron las caídas las lesiones, los denuestos las ofensas: Todo menos deporte. Finalmente —he aquí un gesto deportivo— el detalle de un jugador nuestro, Domingo, que supo controlar su nervios y entregó el balón —había que hacer un saque de banda— a un jugador contrario, que desobedecieron el esférico en propia mano.

Este detalle que nos alegró, debe tenerse en cuenta porque venirse si mismo es quizá el acto deportivo más puro que un hombre puede ofrecer a otro hombre.

A estas dos cosas —el avance magnífico y el control de nervios— que reducida la contienda. En lo que restó de juego, nosotros estuvimos pensando mientras los jugadores se caían se levantaban y se volvían a caer en los estadios de ciertas capitales donde los espectadores se apiñan en las aprovechadas localidades y tiran sus pulmones con el humo de los cigarrillos que se fuman. Claramente nos explicamos la cara de una que traen los treinta, cuarenta, cincuenta mil aficionados que vienen de presenciar un partido de fútbol. No vieron fútbol, ni tampoco —¡desgracia tan grande, Señor!— rpiraron aire puro... ni disfrutaron de un bello paisaje.

El 12 de octubre en Benavente

* Con motivo de la festividad de la Raza, de carácter nacional los edificios públicos amanecieron con banderas y colgaduras.

Las calles de la población, desde las primeras horas también, se vieron animadimas de forasteros que aprovechando la circunstancia del mercado semanal y de la festividad del día, decidieron "volcarse" sobre Benavente en plan de negocios, de compras y de distracción, siendo tal la afluencia que en las horas centrales del día, la circulación por la calle de José Antonio y vías céntricas, se hizo verdaderamente dificultosa. Buen día fué el del Pilar para el comercio y establecimientos de reunión benaventanos.

La Guardia civil celebró con inusitada solemnidad la fiesta de su Santa Patrona Nuestra Señora del Pilar con una misa rezada en la Iglesia parroquial de San Juan que fué oficiada por el párroco don Elias Tocino.

El altar, adornado con banderas nacionales, hallábase escoltado por una escuadra del Benemérito Instituto, al mando de un cabo.

La presidencia estaba ocupada por el capitán jefe de la Compañía, acompañado por el primer teniente alcalde señor Mayo Barrios, que ostentaba la delegación del propietario señor Conde, y varios miembros de la Corporación municipal.

Las amplias naves del templo se hallaban materialmente ocupadas por las fuerzas del Benemérito Cuerpo, un gran número de retirados del mismo, y una numerosísima cantidad de autoridades, elementos oficiales, e invitados especialmente al acto por los jefes, clases y oficiales.

Terminada la ceremonia religiosa, se trasladaron autoridades e invitados a las dependencias de la cabecera de la Compañía, sitas en la Plaza de España, donde se les obsequió abundantemente con un excelente vino español.

Las fuerzas dieron término a sus conmemoraciones con una misa rezada que en la misma iglesia se celebró el siguiente día 13 y dedicada a los guardias civiles fallecidos.

Elecciones Sindicales

* El pasado domingo se celebraron en nuestra ciudad, y conforme se hallaba ordenado, las elecciones para renovar los cargos de la organización sindical. Las mesas electorales estuvieron emplazadas en las oficinas de la Delegación de la calle de Eduardo Dato y en las de la

Hermanidad de Labradores y Ganaderos de la plaza de Calvo Sotelo.

Durante todo el día numerosos votantes acudieron a las urnas, habiéndose desarrollado la elección dentro de la mayor normalidad.

A la hora de cierre de este número, aún desconocemos el resultado por estarse celebrando los escrutinios, advirtiendo a nuestros lectores, que el cierre de este y de los anteriores números nos vemos obligados a efectuarlos con una anticipación muy ajena a nuestra voluntad, pero que la impone la circunstancia de las restricciones eléctricas a los talleres de IMPERIO.

¿LLUEVE?

En los atardeceres del 14 y 15, sábado y domingo último, descargaron sobre nuestra ciudad, fuertes tormentas con gran aparato de relámpagos, truenos y aguas.

Cuando todo hacia preveer un radical cambio en el tiempo y la iniciación de una época de lluvias, las nubes se han marchado y el sol luce esplendoroso. Otra vez será.

Movimiento de población

NACIMIENTOS
María del Rosario Martín Ferrer. — Juan Antonio Bamba de la ga. — Sergio Núñez Pajares.

DEFUNCIONES
Felipa Díaz Aller, de 72 años. — Tono Augusto Santos, de 43 años.

MATRIMONIOS
Joaquín Blanco Galende con Fel Palacios Folgado. — José Cruz Ma con Juana Pallares Castilla. — José ría de la Huerga Escudero con E res Fernández González. — Ramiro cho Cachón con María Marbán minguez.

Ezequiel Hidalgo Carbajo
MATEROLOGO DEL ESTADO
PARTOS Y MATRIZ
Consulta diaria Plaza San Francisco 2
TELEFONO. 76. BENAVENTE

FERNANDO REGUERAS
MEDICO Garganta-Nariz y Oídos
Enfermedades de los niños
Consulta diaria
Pasaje Conde Patilla - Benavente